

## EL EMBRIÓN EN NOSOTROS

### Una búsqueda fenomenológica del Alma y la Consciencia en el cuerpo prenatal

por Jaap van der Wal\*

***Un enfoque evolucionado de la embriología que dignifica al embrión frente a la postura científica dominante, que lo relega a una especie de estadio prehumano por no poseer una 'mente funcional'. Frente a ello Jaap van der Wal defiende que el embrión es ya un ser, un ser humano en una determinada etapa evolutiva, y merece que nos aproximemos a él como tal.***

“El vino se embriagó con nosotros, y no al revés.  
El cuerpo se desarrolló a partir de nosotros;  
no nosotros a partir del cuerpo.  
Somos abejas y nuestros cuerpos son los panales.  
Hemos hecho el cuerpo, célula a célula.”  
*Rumi (1207 - 1273)*

### **El cuerpo perdido**

En las últimas dos décadas, un tsunami de pseudodualismo y materialismo ha ido floreciendo en el campo de la biología, la psicología y la filosofía. Resumiendo, el evangelio de la neurofisiología moderna dicta que es nuestro cerebro el que domina nuestra mente. Para los modernos filósofos del cerebro todo lo que sentimos, pensamos o hacemos es cerebral. En este paradigma, todo aquello que seamos capaces de experimentar en tanto actividad consciente como inconsciente de nuestra mente o alma es atribuido y reducido a nada más que la actividad del hipocampo, a áreas corticales del cerebro, etc. Los neurofilósofos afirman que el dualismo cartesiano del cuerpo y la mente queda invalidado por la evidencia de que el cerebro es el sustrato indiscutible de nuestra consciencia, nuestra habla y nuestra mente.

Sin embargo, implícitamente y sin ningún tipo de cautela se introduce un nuevo falso dualismo en forma de cuerpo-cerebro. El cerebro es el órgano 'especial' en el cuerpo; allí tiene lugar nuestra consciencia y es ejecutada por una neuromaquinaria. El neurocientífico holandés Swaab asevera que el cuerpo sólo sirve para tres fines: alimentar, mover y reproducir nuestros cerebros. El mensaje es que 'nosotros somos nuestros cerebros': debes considerar que todo lo que sientas o experimentes como una realidad 'no-corporal' o imponderable en tu cabeza o en tu cuerpo (por ejemplo, un dolor en tu dedo) son 'ilusiones producidas por el cerebro'.

### **El alma perdida**

Hay una alternativa al materialismo puro y reduccionista, y es ser fenomenólogo. No adoptes la postura del observador científico (un mero espectador); adopta en cambio la postura primaria del participante y toma por verdadero aquello que sientes y experimentas dentro y fuera de tu cuerpo. Esa es tu realidad primaria. El enfoque fenomenológico de esta forma no solo supera sino que también incluye a la realidad virtual y secundaria de los 'factores cerebrales'.

Los neurofilósofos modernos cometen el siguiente error filosófico y metodológico: la realidad primaria en la que vivimos no es la que *pensamos* o podemos observar mediante toda la gama de instrumentos de que disponemos para el análisis del espectador; la realidad primaria es la realidad que *experimentamos*. La consciencia y el alma son realidades experimentadas. Nadie puede medir lo que percibes cuando realizas experimentos mentales bajo la observación de un científico. Él registra la condición de un fenómeno y no el fenómeno en sí mismo. No puede siquiera registrarlo, porque sólo *tú* eres quien sabe, quien se da cuenta de lo que es pensar esos pensamientos, vivir en ese cuerpo en particular, experimentar esa consciencia dada. En la realidad del cuerpo que vives, mente y cuerpo, espíritu y materia, nunca se separan. Establecer una separación entre la mente y el cuerpo, el espíritu y la materia, como una reducción metodológica y práctica, es un paso en general aceptable. Pero negar sistemáticamente la realidad de la mente y concebir que esta es una ilusión creada por un órgano del mismo cuerpo (el cerebro) resulta un accidente filosófico intolerable y fatal, una reducción de nuestra realidad.

### **No tenemos un alma; somos un alma**

Los neurofisiólogos en realidad estudian el *sustrato* del alma, de la consciencia; pero cada vez que encuentras un fenómeno anatómico, fisiológico o genético ('el cuerpo') aparentemente conectado y asociado con una cierta actividad mental ('el alma') esto no significa que hayas encontrado el último fenómeno en sí. Aparentemente, la actividad cerebral es una *condición necesaria pero no suficiente* para una cualidad como la consciencia. Incluso es arriesgado considerar la condición de una determinada materia (cuerpo, cerebro, gen) por la materia en sí (alma, mente, rasgo).

Hoy en día prevalece en Genética una visión reduccionista similar. Como biólogo, nunca he percibido los genes (me refiero al concepto moderno de 'gen' como una estructura de ADN formulada) como principio *activo* y *causativo* en un organismo viviente. Sí, los genes juegan un papel importante en el aspecto fenotípico de los organismos; esto es una condición necesaria (aparentemente), aunque no suficiente. Los organismos tienen determinados rasgos y propiedades, o bien están enfermos, y yo nunca he visto un gen enfermo o con una determinada propiedad como el ser capaz de moverse o digerir. Pero sin duda casi todo el mundo tiende a creer en el concepto de que los genes son principios activos y *engendran* organismos. Como embriólogo (fenomenológico), debo rechazar completamente esa visión. Solo en condiciones patológicamente anormales y manipuladas experimentalmente (por supuesto en el proceso evolutivo de cambios mutacionales en el genoma) parece ser la desviación del patrón normal lo que causa el 'nuevo' fenotipo o fenómeno. Sin embargo, en la situación normal entera e integrada del organismo en funcionamiento no son los genes los que causan los fenómenos sino que el propio organismo realiza sus actividades biológicas y funciones que lo caracterizan (se mueve, digiere, enferma).

La genética moderna y la neuropsicología intentan convencernos de lo contrario: pensar es sinónimo de actividad cerebral, la herencia es sinónimo de gen, la memoria es ni más ni menos que el proceso del hipocampo. Conceptos como el proceso y la estructura, el fenómeno y la condición se confunden aquí. Nos volvimos cerebros caminantes, genes competitivos. Después de cuatro siglos de reduccionismo postcartesiano, esto es en lo que ha devenido nuestra alma.

### **¿Mente en un embrión?**

¿Qué pasa con el embrión? En la visión moderna de la neuropsicología, el embrión no tiene muchas opciones de ser aceptado como un ser con una mente, un 'alma'. En un embrión, la más mínima manifestación de una mente funcional está ausente por completo. Después de

varias semanas, en el embrión se puede discernir una primera organización cerebral. Debes esperar a la fase fetal para ver algún sustrato de fisiología cerebral, que pueden ser movimientos o la deducción de que tiene lugar alguna actividad bioeléctrica cerebral. Así como tu cuerpo en la filosofía moderna somática ha sido 'vaciado' y 'difuminado' ('no estás presente en tu cuerpo, sino que tus sensaciones corporales son proyecciones ilusorias de tu cerebro', 'no hay un ser o alma viviendo en tu cuerpo'), el embrión ha sido declarado como descerebrado y por tanto rebajado a un ser inconsciente.

Me gradué como embriólogo en los años sesenta y setenta del siglo pasado. En aquel entonces, el debate sobre el alma y la mente aún estaba abierto; aún no había sido apartado y destruido por los pensadores neurofisiólogos daltónicos y tuertos. En este contexto, me encontré con el trabajo del embriólogo alemán Erich Blechschmidt (1904-1992). Muchos osteópatas y terapeutas craneosacrales consideran el modelo bioquinético de desarrollo embrionario expuesto por Blechschmidt como una buena explicación de los procesos que rigen la formación del cuerpo y los órganos. Sin embargo, como fenomenólogo no estoy muy interesado en las causas y explicaciones, sino en el entendimiento y la finalidad. Soy un embriólogo en busca del espíritu, de un principio activo 'detrás' de los órganos formados y del cuerpo. Busco el principio *en acto* (el espíritu) que intenta realizarse a sí mismo mediante y a través de la dimensión *ex acto* del cuerpo<sup>1</sup>. Concibo el cuerpo como 'acto' y la entidad psicosomática que también somos como el 'actor'. El realizador ('hacedor') y lo realizado. Considero el cuerpo como el resultado aparente de un acto formativo, un acto creativo, si se quiere.

## Un embrión con alma

Para mí las preguntas importantes para entender el embrión humano eran por ejemplo: ¿quién o qué se realiza a sí mismo allí? ¿Qué estamos realmente haciendo cuando somos un embrión? ¿De qué manera existimos allí y en ese período? Pues existimos, por supuesto, como un ser de alma y cuerpo, porque así es como me experimento a mí mismo en cada segundo de vida. No es que mis músculos me muevan; soy yo quien muevo mi brazo. Aparentemente lo hago *con* mi cuerpo (un aparato de locomoción como condición necesaria pero no suficiente), pero mi cuerpo no me mueve a mí. Se pueden ampliar los conceptos de E. Blechschmidt al reconocer que un embrión presenta *conductas*. Está (aún) dando forma a su cuerpo, se mueve, actúa (literalmente). La primera manifestación de conducta que mostramos, como el ser de cuerpo-mente psicosomático que somos, es nuestra conducta morfológica; nuestra primera manifestación de conducta es, de hecho, nuestro cuerpo mismo. A nivel fisiológico realizamos 'gestos' que son el equivalente a nuestras conductas. Ir erguido, encontrar tu equilibrio, centrarte, son actos del alma, del ser humano o espíritu; pero antes de que puedas hacer eso a un nivel psicológico realizas el gesto a un nivel fisiológico cuando tienes un año de vida, intentando ponerte de pie dentro de tu pequeño parque. E incluso esa no es la primera vez. La primera vez que encuentres tu equilibrio fue cuando, como embrión, diseñaste y preparaste la organización corporal que es un prerrequisito para el equilibrio y para estar erguido. El cuerpo humano es el único cuerpo primate y mamífero donde el centro de gravedad está organizado en el interior y dentro del cuerpo. Para convertirte en un ser humano necesitas organización. Por ejemplo, necesitas un cuerpo (no sólo un cerebro) que pueda hacerlo. Esto es exactamente lo que haces durante el crecimiento y diseño de tu cuerpo como embrión: erguirte y equilibrarte de una forma morfológica.

*"El alma se preejercita en el cuerpo"* es mi reformulación de los conceptos de Blechschmidt. Nuestro cuerpo es comportamiento, comportamiento *humano*, para ser más explícito. El

---

<sup>1</sup> Los términos *en acto* y *ex acto* derivan del término latino *acto* o *actum*, que significa 'acción' y 'hecho'. *Ex acto* es lo que ha sido hecho, realizado; *en acto* es lo que se hace o realiza (a sí mismo).

cuerpo no es una cosa, un sustrato anatómico, sino que es una ejecución, una función, un comportamiento. El alma no tiene un cuerpo; es el cuerpo. El cuerpo no tiene un alma; es alma. Incluso tu esqueleto y tu cerebro están 'en movimiento', son procesos. Aprendí del embrión que el movimiento es primario y la forma es secundaria. Las formas vienen del movimiento (y no lo contrario, como proclaman siempre los pensadores reduccionistas), y en ese movimiento tiene lugar la conducta. La transparencia de los cristalinos de tus ojos no es una propiedad material; es una actividad de por vida ejercida por las células que constituyen dichos cristalinos. Tu cuerpo es un acto y, en la fase embrionaria en la que actúas, tu cuerpo es un preejercicio de lo que más tarde será una capacidad fisiológica y psicológica.

## **Existencia centrípeta**

Dentro de la forma de vida embrionaria, la forma y la función están aún relacionadas y fuertemente ligadas. El hecho de que la forma y la función del brazo de la persona, por ejemplo, estén sintonizadas tan perfectamente y tan armónicamente se debe al fenómeno de que la función del brazo como instrumento que sirva para sujetar ha sido preejercitada embrionariamente mientras crecía. En el organismo adulto, donde las formas son estáticas, la función es 'cedida' (liberada) a un nivel más alto: la función fisiológica como gesto de crecimiento liberado. Erich Blechschmidt aún va un paso más allá y aplica el principio de la función liberada de la estructura de crecimiento al nivel de los gestos y funciones psicológicas: las funciones corporales, o fisiológicas, son preejercitadas en el embrión como gestos y movimientos de crecimiento. En este sentido, un ser humano ya ha respirado largamente antes de haber tomado la primera bocanada de aire al nacer. Las dinámicas con que los pulmones, el tórax y el diafragma se desarrollan y despliegan pueden considerarse como un tipo de respiración, ya que son movimientos respiratorios. Visto de este modo, un embrión mira, sujeta, camina, y todo ello es comportamiento morfológico.

Consideraciones como las anteriores dan una nueva perspectiva a la dirección y orientación de la existencia embrionaria. Generalmente, la existencia embrionaria está considerada como un proceso biológico que produce o da como resultado el comportamiento humano. Pensamos, por así decirlo, desde dentro hacia afuera, desde el centro hacia la periferia. En otras palabras: de modo centrífugo. Desde esta perspectiva, hay una célula huevo que primero está fertilizada<sup>2</sup>, que seguidamente crecerá para formar un cuerpo humano individual y luego un individuo psicológico: el hombre con su mente y alma es un producto de este proceso. La mente es una consecuencia del cuerpo y la formación de este. En este sentido, el embrión también merece ser considerado algo así como un estado general humano no individualizado; pero en la fase embrionaria no se habla aún de individualidad o existencia personal.

Sin embargo, la existencia embrionaria puede ser caracterizada como la orientación desde afuera hacia adentro, esto es de forma centrípeta (ver FIGURA 1). Como adultos, nos expresamos mediante nuestro cuerpo: el mundo es nuestra meta y el cuerpo es el instrumento para este propósito. El embrión, por el contrario, aún está abocado a la organización corporal. Por tanto, la existencia embrionaria es un tipo de existencia silenciosa e introvertida. La idea de que un embrión aún no está haciendo nada y no está actuando es un gran malentendido y una desvalorización. Lo que ocurre es que su acción está dirigida hacia sí mismo, hacia dentro de sí. Desde esta óptica los actos del embrión también representan, ante todo, la expresión de un ser humano y su alma. El ser humano se manifiesta en primer lugar mediante gestos de crecimiento y movimientos morfológicos;

---

<sup>2</sup> Esto es un sinsentido, ya que no somos 'célula' en primer lugar. No estás hecho de células o por ellas. La unidad de la vida no es la célula o partícula, sino el organismo, el todo. El embrión se organiza en células y mediante estas en órganos y tejidos; no al contrario. Tu primer aspecto es un cigoto, un cuerpo unicelular.

después, mediante procesos fisiológicos; finalmente, mediante comportamientos y gestos psicológicos.

### El embrión aún está en ti

En la FIGURA 2 está representado el llamado gradiente craneocaudal del desarrollo embrionario. Con esta noción se indica habitualmente que en el polo craneal el desarrollo está siempre por delante de los procesos de desarrollo que se dan en el polo caudal, o ámbito del cuerpo. Esto también se relaciona con el hecho de que en el polo craneal el desarrollo de los órganos tiende a alcanzar antes el estado final más o menos 'adulto', o la organización, que en el ámbito caudal del cuerpo. Tu cabeza, por así decirlo, se vuelve 'vieja', o 'adulta', mientras que tus vísceras permanecen 'jóvenes', o 'embrionarias'. En la FIGURA 2 se puede observar por ejemplo que el desarrollo del brazo y la mano (siempre) está por delante del desarrollo del pie y la pierna. Este fenómeno también se hará manifiesto y se repetirá en la maduración fisiológica y psicológica de los miembros y movimientos. Otro eje corporal donde se puede observar dicho gradiente es el gradiente próximo-distal de las extremidades: las manos y los pies están 'más viejos' que la región de hombros y pelvis, siendo la última por ejemplo una zona que continúa creciendo y formándose más allá de la niñez.

Se podría describir el gradiente craneocaudal como la polaridad entre movimiento y forma, entre embrión y adulto, entre proceso y estructura. De hecho, en el polo caudal del cuerpo los procesos más o menos tienden a continuar el tipo de vida embrionaria como se describió anteriormente, esto es mostrando un comportamiento morfológico en que el cuerpo físico está aún siguiendo su proceso, llevando a cabo su metamorfosis.

Por el contrario, se puede observar en los órganos la tendencia a volverse cada vez más una estructura y una 'anatomía', por decirlo de algún modo. En los órganos (el cerebro, el sistema nervioso por ejemplo) la función se vuelve realmente más 'liberada' respecto de la actividad morfológica (el crecimiento y la metamorfosis). Un buen modo de identificar este gradiente o polaridad es comparando por ejemplo un hígado (caudal) con un 'órgano craneal' típico como es el cerebro. En el hígado, la función y la forma están aún en movimiento, mientras que en el cerebro la anatomía y la estructura se vuelven esenciales para la función fisiológica. Al igual que en la fase embrionaria, en el hígado la dimensión *en acto* aún permanece activa en un proceso morfológico, profundamente involucrada e interrelacionada con la materia; mientras que a nivel craneal la posibilidad para la mente, el *en acto*, es llegar a liberarse del proceso de la materia corporal y funcionar más libre del cuerpo. Piensa en la movilidad 'imponderable' que tiene lugar en tu mente. Sin embargo, esto significa que la forma de ser embrionaria no es parte exclusiva del pasado, no es una fase en nuestra vida que hemos dejado atrás. Es actual, y en gran parte de nuestro cuerpo la interacción entre cuerpo y mente 'aún' es centrípeta.

### El regreso del alma

¿Podría ser esta la expresión de una *polaridad* en nuestro organismo como 'interacción' entre las dimensiones *en acto* y *ex acto* de nuestro ser psicosomático? En la dimensión 'caudal' ('visceral') de nuestro cuerpo, nuestra mente parece estar conectada e interconectada con el cuerpo (la materia) ya que es el gesto general en la fase embrionaria. En el polo opuesto, el cuerpo tiende a volverse más estructurado, a volverse lo que se llama 'anatomía'. Aquí la mente y el cuerpo están más o menos desconectados y se desconectan para permitir que la mente funcione cada vez más 'libre del cuerpo', desde el punto de vista fisiológico, psicológico y... ¿de la consciencia? ¿Podría ser que la forma de ser embrionaria sea la manera de actuar del cuerpo (o de la 'vida') cuando la consciencia está dormida?

Y ¿es posible que tenga lugar un despertar de la consciencia en todas las partes del cuerpo en que el proceso tiende a volverse estructura y anatomía, en cuyo caso la vitalidad embrionaria y el poder de regeneración disminuye e incluso a veces desaparece ('muere')? ¡Qué idea tan fantástica!: ¡la vitalidad y la consciencia como en oposición! ¡Cuanto mayor es la vitalidad, más dormimos; cuanto mayor es la muerte y la estructura, más despertamos! Desde esta perspectiva, la mente está en todos los sitios del cuerpo como principio que actúa, pero los niveles de consciencia tienen lugar en relación al grado en que los procesos embrionarios se someten a la tendencia estructural. El cuerpo *entero* es una manifestación psicósomática de mente y cuerpo con una amplia gama de niveles de consciencia. ¿Tu voluntad duerme en tu polo caudal, en tus miembros y músculos? ¿Tu alma cognitiva se despierta en los órganos de la cabeza y de los sentidos?

Todo esto puede sonar como un concepto demasiado global, pero puedo describir el gradiente con el que tratamos no solamente en la 'dirección' craneocaudal sino en más de ocho dimensiones corporales distintas. Por ejemplo, las dimensiones dorsoventral, parietovisceral, proximodistal en los miembros, la centrípeta y la centrífuga. En realidad, este gradiente está en todos los sitios. Y 'en ningún sitio': es un principio fundamental de la polaridad que rige la organización psicósomática en todas las direcciones, niveles y dimensiones. Suelo llamar a esto el imán o principio holográfico del gradiente craneocaudal que ayuda a superar el error cartesiano relativo a la *localización* del alma, la psiquis o la consciencia en un órgano o zona determinados. El ámbito del alma, la mente o la psiquis no es solo el cerebro: además de su función de control (como la tienen muchos otros 'órganos centrales' tales como el hígado, el corazón o los riñones), representa sólo la posibilidad funcional de un nivel alto de despertar de la (auto)consciencia.

Este enfoque transforma al cuerpo nuevamente en lo que es: no un apéndice del cerebro sino un instrumento del alma, desde el primer día de tu vida. La consciencia no es un sinónimo de 'alma', o algo congruente con el 'alma'. Es una función, una actividad de la mente. El total alcance y el abanico de la consciencia muestra que nuestra alma no es 'algo' conceptual e ilusorio, rosado y turbio, sino un 'cuerpo alma' igual de complicado que nuestro cuerpo físico. Ningún órgano está especializado en la psique; tal vez algunos órganos, como el cerebro y los órganos de los sentidos, funcionan más en la consciencia que otros, pero la mente está en todos. Las capas germinales<sup>3</sup> por ejemplo no son solamente principios morfológicos físicos, sino que además son gestos y funciones fisiológicos y psicológicos. El cuerpo no es una máquina que funciona; es función, una función de la mente. Describir esta morfología psicósomática ampliamente implica ir mucho más allá de este artículo, pero es posible. Lo más importante es que tal 'anatomía' nos da el cuerpo que somos, que vivimos, donde no tenemos ningún hipocampo en nuestras cabezas; un cuerpo, sin embargo, donde pensamos con nuestras cabezas, sentimos también en nuestro corazón y sufrimos dolor en los dedos de los pies. *Somos consciencia y tenemos un cuerpo.*

*\*Jaap van der Wal es médico especializado en anatomía y embriología. Da conferencias, cursos y talleres sobre su 'embriología espiritual' o 'fenomenológica'. Puedes invitarle a impartir un curso. Visita [www.embryo.nl](http://www.embryo.nl) (también en inglés, con algunas páginas en español).*

---

<sup>3</sup> Una capa germinal es un conjunto de células formadas durante el desarrollo embrionario a partir de las cuales se originarán los tejidos y órganos del adulto. (*Fuente: Wikipedia*)